

FRANCIA

ACTUALIDAD POLÍTICA, ECONÓMICA Y SOCIAL

Las propuestas en materia social de los candidatos reformistas.

La campaña de la elección presidencial se desarrolla en un marco político transformado. Detrás de la incertidumbre sobre su resultado aparecen las perspectivas políticas inciertas de las próximas elecciones legislativas. Las propuestas de los candidatos a ejercer la presidencia de la República, han quedado ocultas por los movimientos tácticos de los aparatos y por aspectos personales y emocionales. Jean-Luc Mélenchon (La France Insoumise), Marine Le Pen (FN) y Benoît Hamon (PSF) presentan unas propuestas alejadas de la ortodoxia de una economía de mercado y de las planteadas por la patronal. Los proyectos de François Fillon (LR) y Emmanuel Macron (En Marche!) son analizados con detalle a continuación.

El candidato de la derecha, **François Fillon**, enredado en el denominado *Pénélopegate* ha decidido mantener su candidatura contra viento y marea: sólo se someterá al juicio del sufragio universal, porque considera que su programa es el único capaz de enderezar Francia. Sus propuestas iniciales están recogidas en el documento *15 Medidas Faro*¹, que ha enriquecido tomando en cuenta algunas ideas de los círculos de Sarkozy y de Juppé.

Estas propuestas iniciales las ha ido matizando a medida que la campaña electoral avanzaba. Así, los 10 000 millones de euros suplementarios para los asalariados procederían de la supresión de las cotizaciones sociales por enfermedad, del incremento de los coeficientes familiares y de la vuelta a la modulación de los subsidios familiares; sin recordar que tenía prevista una subida del IVA y manteniendo su negativa a *desfiscalizar* las horas suplementarias. La disminución del número de funcionarios en 500 000 ha pasado de ser una promesa a ser tan sólo un tema de discusión. Para atraerse a los seguidores de Juppé, inquietos por la liberación de la Seguridad Social en el reembolso de los cuidados de la salud, ha tenido que realizar nuevas modificaciones en sus propuestas iniciales: ya no es necesario que el seguro de enfermedad se atenga al cuidado sólo de las afecciones graves y de las enfermedades de larga duración. También ha abandonado la regla de oro del equilibrio anual en las cuentas; el objetivo ya no puede ser inmediato y habrá que planificar un plazo para alcanzarlo.

Planea convocar unos *estados generales de la salud* antes de final de año para terminar de perfilar, de manera consensuada, las pistas a seguir y aclarar el papel de cada uno. Por delante van una serie de principios:

¹ Las principales medidas de ese documento inicial eran: 100 000 millones de ahorro en cinco años, rebaja de 40 000 millones de euros para las empresas en sus cotizaciones sociales, 10 000 millones de euros de rebajas sociales y fiscales para las familias, fin de las 35 horas semanales en el sector privado y vuelta a las 39 horas semanales en la función pública, supresión del impuesto sobre el patrimonio (ISF), retraso de la edad de la jubilación hasta los 65 años y alineación del régimen fiscal de comerciantes, artesanos (oficios) e independientes.

- El nivel de gasto de los tratamientos de la Sanidad no disminuirá (el objetivo es que, para el 2022, se alcance un resto a cargo cero para los gastos más costosos).
- Desde 2017, las gafas para los niños tendrán un reembolso del 100 %. A final de su mandato ya no debería quedar ningún resto a cargo en óptica, en las prótesis auditivas y dentales.
- Para lograr estos objetivos se creará una Agencia de garantía de la cobertura solidaria de los gastos de salud, formada por representantes del Estado y de todos los agentes concernidos.
- En los hospitales, el objetivo es conseguir una mayor autonomía y la racionalización de los cuidados. La reducción de efectivos sólo afectaría al personal administrativo y la vuelta a las 39 horas semanales se realizaría a través de negociaciones en el ámbito local.
- El ahorro económico llegaría de una mayor coherencia entre el seguro de enfermedad y los seguros complementarios (lo que no excluiría un incremento *controlado* de las cotizaciones y la necesidad de que los seguros complementarios también tuvieran que contribuir de su bolsillo).
- Las pensiones de jubilación de baja cuantía serán especialmente revalorizadas (las inferiores a mil euros mensuales en unos 300 euros anuales), así como las de viudedad que rondan alrededor de los 800 euros mensuales.

Al final se trata de lo mismo y de algo muy diferente.

No queriendo parecer ni de derechas ni de izquierdas, **Emmanuel Macron** ha tratado de mantener la imprecisión de su programa durante el máximo tiempo para poder conseguir, de esta manera, juntar al mayor número posible de electores a su alrededor. A la vez, ha tratado de diferenciarse de los demás candidatos, presentándolos como prisioneros de una lógica partidista que Macron habría superado y ha dejado claro que su vocación es de presidir y no de gobernar, lo cual justificaría el mantenimiento de un número limitado de compromisos de carácter general.

Finalmente, el pasado 2 de marzo, ha presentado un programa que, en treinta páginas, detalla una multitud de medidas relacionadas con todos los aspectos de la sociedad francesa. El enfoque reposa sobre una previsión de crecimiento económico anual del 1,5 % (un ritmo ligeramente superior al actual) y de reducción del gasto público hasta el 50 % del PIB para el 2022 (desde el 57 % actual), con un déficit presupuestario inferior al 3 %. En este marco destacan cuatro medidas:

- La transformación del CICE ² en una rebaja permanente de las cargas sociales de las empresas, limitada a las generadas por los empleados con salarios no superiores a 2,5 veces el SMIC³.

² El Crédit d'Impôt pour la Compétitivité et l'Emploi (CICE) fue creado en 2012, entrando en vigor un año más tarde, con un presupuesto anual de alrededor de 20.000 millones de euros en forma de bonificaciones empresariales con objeto de fomentar el empleo y la competitividad. La medida consistía en una rebaja del 6 % sobre la masa salarial de los trabajadores asalariados de las empresas.

³ El SMIC está fijado en 2017 en 1 480 euros mensuales.

- Supresión de todas las cargas generales en los niveles salariales no superiores al SMIC. Esta medida, sumada a la anterior, suponía un rebaja acumulada del 10 % para las empresas.
- Supresión para todos los trabajadores (asalariados y no asalariados) de su cotización por enfermedad y por desempleo. La subida de la CSG ⁴ en 1,7 puntos porcentuales (salvo para los desempleados y los jubilados con bajas pensiones) vendría a compensar el efecto de la anterior medida. Como resultado de ambas, un trabajador que cobrase el SMIC experimentaría una mejora anual neta de cerca de 250 euros.
- Transformación del impuesto sobre el patrimonio (ISF) en un impuesto sobre la renta inmobiliaria, suprimiendo la parte que financia la economía real (básicamente, los valores mobiliarios).

En el plano macro-económico, las propuestas de Macron se resumen en dos cifras: en cuatro años, un ahorro de 60 000 millones de euros y unas inversiones de 50 000 millones de euros. Además está prevista la supresión de 120 000 puestos en la función pública (50 000 en el Estado y 70 000 en las colectividades territoriales).

En el campo de las relaciones laborales, Macron da prioridad a las negociaciones en las ramas y en las propias empresas y quiere simplificar las instituciones de representación en éstas, mediante la creación de una única instancia en sustitución de todas las que existen en la actualidad.

En la esfera más amplia de lo social, su programa adelanta tres transformaciones de alcance, que cuestionan el sistema paritario de la gestión y los regímenes de jubilación:

- La gestión del seguro de desempleo volverá a manos del Estado, con la transformación de las cotizaciones en impuestos (y con un sistema de *bonus-malus* para las empresas, en función de la duración de los contratos de trabajo). El seguro de desempleo se extenderá a todos los trabajadores activos (incluyendo a los *dimisionarios* y a los trabajadores por *cuenta propia*) y se controlará de manera más rigurosa la búsqueda efectiva empleo (aplicando la normativa ahora vigente).
- El sistema de formación profesional resulta demasiado complejo, por ello, los agentes sociales serán desposeídos de su control en el ámbito nacional ya que «no deben substituir a los detentadores del interés general». Macron considera que la gestión paritaria se corresponde con «un conflicto manifiesto de intereses». Durante el plan quinquenal de inversiones, por valor de 50 000 millones de euros, 15 000 millones se dedicarían a la adquisición de competencias por parte de quienes estuviesen más necesitados de conseguir las.
- Considera los regímenes de jubilación injustos, complejos y una fuente de angustia. En consecuencia propone crear un sistema universal de jubilación, en el que cada euro cotizado genera siempre los mismos derechos, con independencia del estatuto del cotizante (asalariado, autónomo, independiente, auto-emprendedor, etc.). Los derechos acumulados se

⁴ La Contribution Sociale Généralisée consiste en un conjunto de retenciones proporcionales y obligatorias para la financiación del sistema de seguridad social.

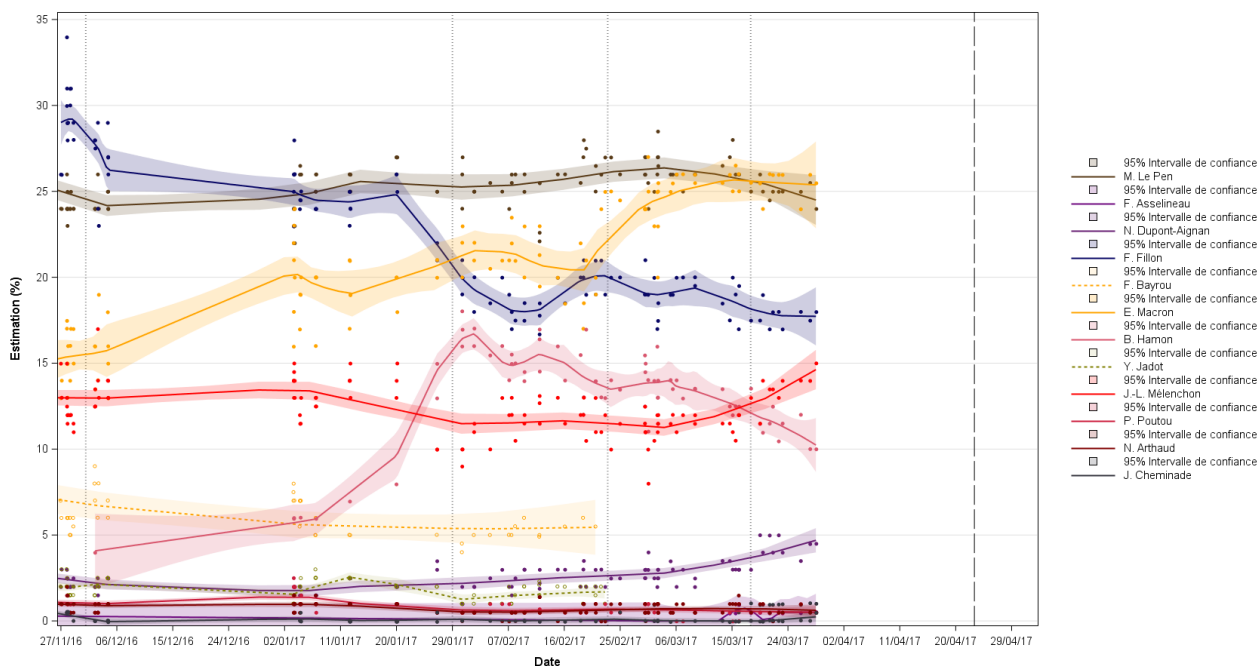
convertirían en una pensión, tras aplicarles un coeficiente de conversión, en función de la edad al comienzo de la jubilación, de la fecha de nacimiento y de la esperanza de vida en el momento del cálculo. La transición hacia este régimen, que implica la supresión de los regímenes especiales, se llevaría adelante a lo largo de un período de diez años.

En relación con las propuestas de los dos candidatos reformistas, resulta conveniente tener en cuenta cuáles parecen ser sus probabilidades de quedar entre los dos candidatos que pasen a la segunda y definitiva vuelta en la elección presidencial de este año.

El gráfico ⁵reproducido abajo refleja la evolución muy negativa de François Fillon. A finales de noviembre de 2016, era el mejor situado en la carrera hacia la Presidencia de la República y contaba con una intención de voto cercana al 29 %. A principios del mes de enero, disponía del 25 % y se veía superado por Marine Le Pen. Al terminar ese mes, su descenso le situaba cerca del 20 %, siendo adelantado por la candidatura en alza de Emmanuel Macron. Desde entonces, y salvo el acercamiento producido a mediados de febrero, las distancias entre ambos se han hecho mayores, de manera que, a finales de marzo, entre uno y otro hay cerca de ocho puntos porcentuales en lo que se refiere a la intención de voto.

A la vista de este desarrollo, y teniendo en cuenta la proximidad de la fecha de la primera vuelta (el 23 de abril), resulta muy improbable que Fillon sea uno de los dos candidatos que pase a la segunda vuelta. Macron y Le Pen parecen contar con un respaldo más que suficiente para disputarse finalmente la victoria. Fillon, por el contrario se ve incluso amenazado por el progreso continuado –desde la primera semana de marzo- del aspirante próximo al PCF, Jean-Luc Mélenchon, que está a cerca de cuatro puntos del candidato de Los Republicanos. El avance de Mélenchon acompaña la caída en picado del candidato oficial del PSF, Benoît Hamon que, desde principio de febrero, ha perdido cerca de siete puntos porcentuales en intención de voto, en beneficio de Macron y –desde mediados de marzo- del propio Mélenchon.

⁵https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Evolution_des_intentions_de_vote_%C3%A0_l%27%C3%A9lection_pr%C3%A9sidentielle_2017.png?uselang=fr



Indicadores básicos de la coyuntura económica en Francia

Los indicadores conocidos desde principios de año son positivos, con un renovado clima de negocio, un incremento del consumo de las familias y el paso de las exportaciones a una fase ascendente. Con todo, lo esencial es que el crecimiento sigue siendo muy débil para corregir los desequilibrios excesivos que, una vez más han sido señalados por la Comisión europea. Para restaurar la competitividad de la economía francesa, los poderes públicos deben incrementar la eficiencia de la fiscalidad y del gasto, de manera que produzcan un ambiente más favorable para las empresas.

En síntesis, el **crecimiento** en el cuarto trimestre de 2016 ha sido un 0,4 % superior al del trimestre anterior. El **consumo de las familias** ha aumentado un 0,6 %, impulsado básicamente por el gasto energético y por la compra de automóviles. En comparación con 2015, el consumo ha crecido un 1,8 %, estimulado por un incremento del 2 % del poder de compra de las familias y la creación de cerca de 200 000 empleos netos en el sector privado. La tasa de ahorro de las familias ha vuelto a sobrepasar el 14,5 %. La **inversión residencial** ha subido un 0,7 % en 2016 y las **inversiones de las empresas** se han mostrado dinámicas en el último trimestre de 2016 (+ 0,8 %), llevando la tasa anual hasta el 4 %. El comportamiento inversor de las empresas públicas ha sido negativo por cuarto año consecutivo. Por último, el **comercio exterior** ha tenido una actuación neutra, al producirse incrementos muy similares en las exportaciones y en las importaciones. Globalmente, el saldo supone un descuento de 0,8 puntos en la evolución del PIB. Este es uno de los peores datos en los últimos cinco años.

Las familias: auge de los préstamos inmobiliarios

2016 ha sido un año extraordinario para el mercado inmobiliario, impulsado por las medidas gubernamentales de apoyo y por la bajada de los tipos de interés. Las ventas de viviendas unifamiliares se han incrementado en un 20 % en relación con

las de 2015, pero todavía son inferiores a las anteriores a la crisis de 2008. En la vivienda usada, la mejora de la coyuntura ha elevado los precios un 1,8 %. Tras el verano, la venta de bienes de consumo se ha recuperado, impulsada por el sector del automóvil y de la energía. El índice supera el nivel 104 (referenciado al 100 fijado en enero de 2013).

Las empresas: mejora de la confianza

Las encuestas de coyuntura son testigos de una mejora del clima de negocios. Los datos abarcan todas las grandes ramas, a excepción de la construcción. Hay que destacar el optimismo de los industriales sobre las perspectivas de producción del sector. En enero, las inversiones del sector manufacturero se incrementaron un 5 % en valor, con aumentos superiores en las industrias de bienes de equipo. Globalmente, en 2016 las inversiones se han fortalecido alrededor del 4 %, alcanzando los 57 500 millones de euros (cerca de 75 000 si se incluye la energía).

El comercio exterior: incremento de los intercambios

En 2016, las **exportaciones** francesas de mercancías han retrocedido un 0,7 % en euros constantes. La cifra total de 453 000 millones de euros se ha visto afectada por la caída de las ventas de los productos agrícolas (- 9 %) y de los energéticos (- 20 %). El descenso ha sido menor en los bienes de equipo y en los bienes intermedios. Los materiales de transporte se han visto favorablemente impulsados (+ 3,0 %), básicamente por las ventas de coches y en el sector naval.

Por su parte, las **importaciones** han permanecido estables: 509 000 millones de euros. La bajada del 20 % en el aprovisionamiento energético se ha visto compensada por la subida del resto de los sectores (el aeronáutico ha progresado un 10 %).

Los precios: una subida ligada al sector energético

En febrero, el Insee estima que el incremento interanual del IPC llega al 1,2 %. El ritmo se ha ralentizado gracias al repliegue del precio de los **productos manufacturados** (con un peso del 26,2 % en el IPC). Éstos recogen la influencia de las rebajas de invierno. Más allá de los efectos del factor *estacional*, la tendencia se refuerza. De esta manera, sigue el rebote de los precios en la industria manufacturera (+ 3,0 % interanual en enero), arrastrado por un incremento similar en el precio de las materias primas industriales.

En términos interanuales, los **servicios** presentan un aumento en sus precios del 1,1 %. El sector supone el 48,2 % del peso del IPC. Los incrementos interanuales eran del 2,5 % antes de la crisis de 2008 y del 1,5 % entre 2009 y 2014.

La **alimentación** (que supone el 16,3 % del índice) evoluciona al alza en febrero (+ 0,2 %), llevando el índice interanual hasta un 1,5 %, impulsada por el comportamiento alcista de los productos frescos (+ 10,8 %), mientras los precios del resto de los componentes permanece estable. La tendencia se mantendrá a la vista del incremento (+ 8,4 %) de los precios de producción de los artículos agrícolas.

Los precios de la **energía** (que suponen el 7,5 % en el IPC) no han cambiado de un mes a otro, pero su evolución interanual (+ 11,4 %) supone dos tercios de la inflación registrada desde inicio de 2017.

Por último, la inflación **subyacente** se mantiene alrededor del 0,7 % desde hace varios meses; testigo de la falta de tensiones en la economía francesa, del bajo crecimiento del PIB (+ 1,1 % en 2016) y de la alta tasa de desempleo (9,7 % en Francia Metropolitana). Todo ello permite prever un IPC alrededor del 1,2 % a lo largo de este año.

Finanzas públicas: insuficiente reducción del déficit

El Tribunal de Cuentas se muestra circunspecto en relación con el objetivo fijado por el gobierno de un déficit público del 2,7 % del PIB a finales de 2017 (es decir, 0,6 puntos inferior al de 2016). “La previsión contiene además distintos factores de subestimación, que entrañan el riesgo de una aceleración más clara del conjunto de los gastos públicos”. Por ejemplo, la masa salarial del Estado aumentará este año más del 3 %. También se detecta un riesgo de superación en los apartados del seguro de enfermedad y del seguro de desempleo. Por otra parte, los ingresos no serán tan dinámicos como se había previsto. Para muchos, la situación de las finanzas públicas es realmente preocupante y la rebaja del gasto público, que favorecería la de las exacciones (sobre todo las que recaen sobre las empresas), resulta urgente.

La situación del mercado de trabajo: los contratos tocan el techo

2016 ha terminado con una mejora en la situación del mercado de trabajo. El sector mercantil ha terminado creando cerca de 200 000 puestos de trabajo netos, la tasa de desempleo en la Francia metropolitana se ha reducido hasta el 9,7 % y el número de parados en la categoría A ha retrocedido en cerca de 100 000 personas.

La tendencia podría continuar en 2017, pero los indicadores económicos son discordantes. Desde hace varios meses las declaraciones de contratación han tocado techo. Los contratos de interinidad progresan, pero a un ritmo más lento. En el último trimestre el número de demandantes de empleo se ha estabilizado.

Los buenos datos de 2016 deben, en gran parte, atribuirse a medidas de apariencia engañosa, cuya disipación progresiva se traduce, ahora, por un ligero contragolpe. Así, el número de personas en formación ya no aumenta, tras un incremento del 25 % entre marzo y noviembre. Además, la publicación tardía de un decreto trasladando de finales de diciembre de 2016 a finales de junio de 2017 la finalización de la prima a la contratación de las PME ⁶ ha podido suponer un incremento de las contrataciones a finales de año, que no se realizarán ya en 2017. Estas medidas coyunturales producen sus efectos, pero no arreglan de manera duradera los problemas de fondo del funcionamiento del mercado de trabajo en Francia.

La creación neta de empleos ha progresado en 2016: una estimación de 62 000 en el último trimestre de 2016 y alrededor de 191 000 en el conjunto del año,

⁶ Pequeñas y medianas empresas.

alcanzando la cifra global de 16 160 000 afiliados. Se han logrado niveles que no se repetían desde los años 2007 y 2008. La recuperación de la modalidad de interinidad ⁷ha contribuido poderosamente al resultado, con un incremento del 11,8 % a lo largo del año. Excluida esta modalidad, el sector terciario ha acrecentado en 2016 sus efectivos en un 1,4 %, hasta llegar a los 11 100 000 trabajadores, un excelente registro. El sector de la construcción ha perdido 200 000 trabajadores desde 2008, quedando fijado a finales de 2016 en cerca de 1 300 000 obreros. La industria ha perdido un 0,7 % de sus puestos, contando con 3 100 000 operarios al terminar el 2016.

Las declaraciones de contratación de duración superior al mes inician 2017 con un descenso, pese a mantener un nivel alto (más de 630 000 al mes). La tasa de empleos vacantes en las empresas con diez o más trabajadores ha aumentado sensiblemente en el cuarto trimestre de 2016 (la tasa, que es del 0,86 %, representa 110 000 puestos). Las ofertas recopiladas por el Pôle emploi rondan las 270 000 (un incremento anual del 13 %). La progresión es favorable y viene impulsada por las ofertas de empleo duraderas (de más de seis meses) que, en términos interanuales, suben un 17 %, hasta 145 000. El incremento de las ofertas de empleo temporales (entre uno y seis meses) es menor y las de los empleos ocasionales (menos de un mes de duración) oscilan en torno a 21 000 desde hace un año.

El crecimiento de las ofertas de trabajo en el pasado otoño se ha traducido en un rebote de las tensiones en el mercado de trabajo. El índice en el sector de los servicios es de 0,49, el más alto desde el verano de 2011, aunque permanece muy por debajo del índice a plazo largo (0,60). En el sector de la construcción sube desde hace dos años, pero, a pesar de ello, mantiene un nivel bajo (0,40). En la industria el índice llega a 0,70.

⁷ El tiempo de trabajo en régimen de interinado (*intérim*) es aquel durante el cual se asegura una función mediante un trabajador que suple o reemplaza al titular que no está disponible.